

filólogos, H¹ayyūğ e Ibn Ğanāh¹, los que supriman el arameo de las macroestructuras de sus diccionarios bíblicos, pero nunca de sus artículos lexicográficos, donde lo empleaban para reconocer qué palabras eran sinónimas en hebreo bíblico. Habrá que esperar a la época de dispersión y difusión, en Provenza, para que el arameo vuelva a hacer acto de presencia en los diccionarios de la Biblia. Considero que estos aspectos deben ser tenidos muy en cuenta en futuros trabajos dedicados a la historia de la lengua aramea. Sin ellos es imposible adivinar de dónde sale una obra tan amplia, compleja e importante como el *Zohar*, y dado el interés que en potencia despierta entre determinadas personas o círculos debería contar, en futuras reelaboraciones de una historia de la lengua aramea, con un análisis lingüístico de primera mano, pues no deja de ser una obra literaria aramea muy importante y voluminosa redactada en la Península Ibérica.

En definitiva, estamos ante un libro que cumple rigurosamente con los objetivos pretendidos, presenta el estado de la cuestión y sirve como guía lingüística y bibliográfica. Este esbozo viene con creces a sanar una gran carencia que padecíamos los que nos interesamos por las lenguas semíticas. Resultan muy brillantes los paradigmas, los sistemas gráficos y las delimitaciones de los corpus lingüísticos de cada uno de los estadios, especialmente el de la literatura siríaca. Es muy de agradecer la labor desarrollada por el profesor Joan Ferrer y hemos de esperar con ganas y paciencia que pronto decida transformar en obra definitiva este fantástico boceto que ya es de consulta obligada y contiene las claves principales para entender la lengua aramea en su auténtico contexto lingüístico.

José MARTÍNEZ DELGADO
Universidad de Granada

FERRER, Joan i MARTINEZ, Assumpta, *Les Nits Jueves. Llegendes de la tradició d'Israel*. Edició bilingüe hebreu-català. Il·lustracions de Marc Boix. «Girona Judaica» 2 (Girona: Patronat Call de Girona, 2005), 304 + 207 pp.; 100 ilustr. b/n. ISBN: 84-8496-009-9

La riqueza textual de la *haggadah*, en todos sus variados desarrollos temáticos, no sólo representa una posibilidad más, entre otras, de la herencia cultural que nos ha legado el pueblo judío a lo largo de su dilatada historia. Más aún, es parte importante y constitutiva del cristianismo, como también lo es del islam a través de las adaptaciones del *corpus* de tradiciones que los exegetas musul-

manes dan en llamar de modo general *isrā'īliyyāt* (cf. p. ej.: Bernhard Heller, "The Relation of the Aggada to Islamic Legends", *Muslim World* 24 [1934], pp. 281-286).

En el caso del cristianismo, como es cosa sabida por todos, los Padres de la Iglesia, en primera instancia, y los autores eclesiásticos después, recibieron abundante material rabínico que incorporaron al legado textual cristiano (cf. S. Krauss, "The Jews in the Works of the Church Fathers", *Jewish Quarterly Review* 5 [1892-93], pp. 122-157 y 6 [1893-94], pp. 82-99, 225-261). Obviamente, el interés lo centraron, fundamentalmente, en los textos legendarios de naturaleza parabíblica, de donde tomaron cuantos elementos les parecieron convenientes, pasando, por ello, a formar parte del material textual cristiano.

La bibliografía sobre la diversidad de tipologías literarias que conviven en estos textos es ciertamente importante e ingente, hasta el punto de representar uno de los campos que más interés suscitó entre los especialistas, tanto en el siglo XIX como en el XX. Al mismo tiempo, también las antologías o compilaciones realizadas de este material literario, desde diversas ópticas y lenguas, es abundante, diversificado y desigual, como puede apreciarse en dos obras clásicas en este campo como lo son las de Louis Ginzberg, *The Legends of the Jews*. 7 vol. (Philadelphia, 1909, 1913, 1925, 1928 y 1938) y A.S. Rappoport, *Myth and Legend of Ancient Israel*. 3 vol. (London, 1928).

El caso que nos ocupa, en palabras de los dos antologadores, e incluyendo las excelentes ilustraciones que acompañan a los textos, representa un esfuerzo para "dar a conocer estas tradiciones a las lectoras y lectores de lengua catalana, con la íntima confianza de que tal vez alguien se sentirá fascinando [...] por los secretos que esconden las letras hebreas" (13).

La presente obra representa una tarea, digámoslo así, iniciática, que persigue introducir a potenciales lectores en el apasionante mundo legendario de las tradiciones del pueblo judío. Y esta tarea iniciática desean sus autores que se recorra por medio de un doble procedimiento: en catalán, pero partiendo siempre de su original, esto es, de la lengua hebrea, una de nuestras lenguas, como también lo fueran otras más.

Trátase, pues, de una de esas bondades a las que los traductores de textos antiguos –con la debida escasez de lectores que el caso demanda en todo momento y lugar– nos abandonamos de forma no poco ingenua, pero hermosa, como la soledad que acompaña al

traductor en su labor. Sin embargo, la apuesta del tándem Ferrer-Martínez es, de cierto, encomiable y digna de elogio, pues se han aplicado con gran denuedo y han emprendido una empresa que no debe quedar interrumpida de ninguna de las maneras.

Desde el punto de vista formal el libro consta de dos partes: la primera (pp. 7-207), por representar el material original, contiene el centenar de fragmentos seleccionados por los traductores; y la segunda (pp. 15-300) las correspondientes cien traducciones al catalán de aquéllos. La traducción catalana está enmarcada por una breve presentación de Dñ.^a Anna Pagans, alcaldesa y presidenta del Patronato del Call de Girona (pp. 9-10), unas líneas del ilustrador Marc Boix (p. 11), en las que explica el proceso seguido en su trabajo, cuyo producto final, como él mismo explicita, quedó marcado por la siguiente sentencia: “Las ilustraciones de un texto no han de repetir aquello que éste ya dice, sino acompañarlo”, y una sintética introducción de J. Ferrer y A. Martínez (p. 13), donde exponen el por qué y el cómo de su labor. Este triplete introductorio, figura, asimismo, en hebreo, precediendo a los fragmentos originales. Finalmente, la línea divisoria que separa a los originales de sus traducciones viene representada por la bibliografía, que incluye las fuentes utilizadas en la selección de los textos (pp. 302-304).

Cada texto traducido, a su vez, ha sido introducido por los traductores con una breve descripción del mismo, además de indicar la fuente de la que procede y acompañar algunas notas (esporádicas, cierto es) allí donde los autores lo han estimado oportuno y necesario. La selección, variada y equilibrada al mismo tiempo, se conjuga con la impoluta transcripción de los textos hebreos, que han sido mocionados, para que, de este modo, puedan ser utilizados por aquellos estudiantes que se están iniciando en el estudio de la literatura hebrea. A su vez, la versión realizada en lengua catalana ha sido, verdaderamente, cuidada de modo admirable, deslizándose tan sólo mínimas erratas en la vocalización de los textos hebreos.

Mientras que en lengua española contamos con varias antologías aparecidas desde comienzos del siglo XX –bien es verdad que no todas ellas elaboradas atendiendo a criterios científicos y con abundantes manipulaciones del texto original–, de entre las cuales destacan dos: una *Antología del Talmud* (Barcelona, ²1975) preparada por David Romano y la segunda llevada a cabo por Elena Romero: *La Ley en la Leyenda. Relatos de tema bíblico en las fuentes hebreas* (Madrid, 1989), en lengua catalana adolecíamos de una obra de estas

características. Estas *Llegendes*, por lo tanto, así lo creemos, representan un paso decisivo en la difusión en lengua catalana del material legendario rabínico –entre los estudiantes e interesados en este legado literario–, que tanta importancia ha tenido en la conformación de la cultura judía y cristiana, islámica también, que sus dos autores han sabido enjaretar de modo tan inteligente como riguroso, sin caer en ningún momento en la vanidad erudita, que, dicho sea todo, ningún favor hubiera prestado al intento de captar el interés y la atención de aquellos a los que realmente está destinado este acertado libro.

Deseamos, vivamente, que los lectores sepan apreciar esta importante empresa llevada a cabo por Joan Ferrer y Assumpta Martínez. Deseamos, asimismo, que ésta labor emprendida tenga una continuidad sistemática en el tiempo venidero con otras propuestas bibliográficas. Y deseamos, también, que la sensibilidad que vienen demostrando el Ayuntamiento de Girona, por medio del Patronat del Call de Girona y el Institut d'Estudis que lleva el nombre de esa figura señera del cabalismo hispánico, Nahmánides, siga aflorando en la piel de los políticos de esta urbe, cuyos muros siguen hablando de aquellos Siglos Medios y de sus gentes.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

FERRER, Joan; MONFERRER, Juan P., *Historia y enseñanzas de Ahíqar o La antigua sabiduría oriental*. Edición, traducción y estudio. «Studia Semítica. Series Minor» 2 (Córdoba: Universidad de Córdoba, 2006), 136 pp. ISBN: 84-7801-804-2

La historia del sabio Ahíqar fue una de las más populares en el Antiguo Oriente. Redactada seguramente en arameo hacia el siglo V a. C., conoció una gran difusión y fue traducida progresivamente a varias lenguas (árabe, etiópico, armenio, griego, turco antiguo...). La traducción más interesante es sin duda la siríaca, por su proximidad al original arameo.

El libro cuenta la historia de Ahíqar, un alto funcionario de la corte asiria, consejero del rey Sennaquerib, preocupado porque no tiene hijos a quienes transmitir su sabiduría. Ante la perspectiva de morir sin descendencia, adopta como hijo a su sobrino Nadán. Este, sin embargo, llegará a conspirar contra él para hacerle morir, aunque finalmente no conseguirá su propósito y será ajusticiado. La obra puede ser calificada como novela sapiencial, puesto que combina la